

3<sup>er</sup> Legajo.

UL 451

num.º 1.

#  
 Co<sup>mo</sup> 8<sup>ta</sup>.

Referiré uno á uno los idiomas que se hablaron en Cataluña desde su Población hasta la entrada de los Romanos; es cosa quanto asdua en sí misma, porque remotísima; solo tanto difícil de averiguar por la escasez de monumentos antiguos. En los muchos y celebres Autores, que con solidez y erudición escribieron la historia de nuestra Provincia, solo hallo, que hacen mención del lenguaje, ó idioma, que fue el primero en Cataluña, el comun, y mas antiguo, y el dominante. No, que en toda aquella dilatada serie de años no se hablase sino un solo idioma. Esto parece imposible, supuesto, que tantos extranjeros vinieron á nuestra Provincia antes que los Romanos: sino porque todos los demas idiomas, á excepcion del propio, los miraron como peregrinos, lo mismo que las gentes, y extranjeros que los introducian y comunicaban con su trato.

Por esto conformandome con los mas celebres Historiadores, establecí, que idioma se habló en Cataluña desde su Población, y qual fue el dominante en ella hasta la entrada de los Romanos.

Ó fueren setenta, que dice la Vulgata (a) y el original hebreo, ó fueren setenta y dos la cabeza de familia, descendientes todas de Noé, que despues del Diluvio poblaron la tierra: es cierto y lo dice el sagrado texto (b) que de ellas tuvieron origen las diferentes naciones, generaciones, y gentes segun la diversidad de lenguas, y familias. Es tambien cierto, que cada una de esas familias tenia un lenguaje particular diferente de las otras; y por consiguiente fueron setenta, ó setenta y dos los lenguages, ó diversos dialectos de los primeros pobladores de la tierra.

El celebre erudito de nuestro tiempo D. Francisco de Marden en su historia crítica de España (c) es de opinion, de que Tubal, y Tairis, hijos entrambos de Taphel, concurreieron á la poblacion de España. En este supuesto, dice, (d) ser necesariamente habian de ser los idiomas de los mas antiguos españoles, el Tairiano, y el Tubalito, llamemoslos así. La lengua de los Tairianos fue pro-

(a) Gen. c. 10 v. 5. 20. 31. (b) Gen. cap. 10. (c) lib. 2. de la España antigua c. 1.

(d) lib. 2. c. 12. num. XI.

blemente la Iberia; y de los Tubalitar la celtica. Esta se habló en los principios hasta las súltas occidentales de España donde habitaban los primeros Celtas; y la Iberia de los Taurianos en todo lo demas del país.

Como pero no sean robustos ni convincentes los argumentos que prueban la venida de Tauris à nuestra España, como es de ver en el P. Mariana en su historia Gen<sup>l</sup> de España (a) que en refutó muy de ante mano todos los fundamentos de este modo de opinar; digo à Marduc, y à quantos escritores cita en confirmacion de su opinion, que agradecemos à tan sabios escritores el deseo de darnos tan illustres ascendientes: pero como no han de admitirse honores que estén expuestos à que con dos rargos de pluma nos los quite qualquiera euclito, apreciemos la buena atencion, y nos tomamos tiempo de aceptarles, hasta que se descubran documentos mas solidos que nos diesen en pacifica posesion de esta gloria hasta ahora poco cimentada. (b)

No hemos de pensar asi de la venida de Tubal à nuestra Cataluña. Esta es cosa averiguada y cierta, dice el P. Mariana, (c) y asi lo sienten, y testifican autores muy graves.

Manifiestemos ahora, que Tubal vino à Cataluña; y sabremos positivamente, que idioma se habló en nuestra Provincia desde su poblacion hasta la entrada de los Romanos.

Joseph Hebreo que escribió de proposito sobre el origen de las gentes, que leyó, y examinó atentamente no solo las historias de los escritores antiguos, sino tambien los anales mismos de la Católica, dice: Thobelus Thobelus sedem dedit, qui nostra estate Iberi vocantur = (d) Tubal fue Padre de los Tubalitar, que ahora se llaman Iberos. Sue entenderse por Iberos ácaros los de la Georgia en Asia: Joseph escribió en el idioma Griego, imitando à los Autores de la Grecia, y estos ordinariamente llaman Iberia à nuestra península. Los hijos de Japhet poblaron propriamente las regiones de España: Europa, no el Asia, en senla de los mas celebres Historiadores. Entendió pues por Iberos los Españoles. De otra suerte hubiera parado en silencio la poblacion de España, porcion considerable de Europa, lo que no es creible, por no decir imposible.

A esta opinion de Josef, que tenemos por mas probable, añade un nuevo pero San Gerónimo, San Tridoro de Sevilla, el celebre Arzobispo de Toledo Rodrigo (a) observacion sobre los tres primeros lib. cap. 2. (b) Diario de los literatos de España Tom. V art. 11 pag. 54. (c) en el lugar citado. (d) lib. 1. cap. 7.

primenez, Autor del siglo trece, Juan Obispo de Gerona, Alfonso Obispo de Burgos, todos los quales la siguieron, y no a las ciegas. Tuvo pues de sonar tal tal sin injuria. Solo una critica mordaz, imprudente, y atrevida es capaz de decirlo.

Mar el nombre de Selubalia, con que antiguamente se denominaba la España, a saber el origen de Tubal, porque dice Marduc (a) su etimología no se ha de tomar del latino Celtus-Tubal, sino del antiguo Vasconense Sin-Tubal-ia, que expusamente significa País de los hijos de Tubal, como observó Larramendi en el Prologo a su Dictionario a la lengua Vasconense.

Veamos ahora los autores modernos, que siguen esta nuestra opinion. Felice en sus anales de Cataluña (b) dice: Tubal vino a España por el mediterraneo: desembarcó en el lugar en que se hallaba antiguamente Tarragona: Hablaba el lenguaje Arameo, que casi mantienen los Cantabrios. Lengua primera de Cataluña fundada por Tubal, fou la lengua Aramea, molt semblant a la Cantabra, dice Pujades en la cronica universal de Cataluña (c) Solo los Vizcainos conservan hasta hoy su lenguaje, el mas antiguo de España, y comun antiguamente, antes que en estas Provincias entraren las armas de los Romanos, y con ellas se les pegase su lengua. Asi el P. Navarra (d) y en su obra latina dice: Soli Cantabru linguam retinuerunt, totius solum Hispania communem, el antiquissimam, puerquam in eam Provinciam Romanorum arma venisset, que penetraret. (e) Tubal llegó en Cataluña, o en sus tierras, y en ellas fundó a Tarragona, y dió leyes de bien vivir a todos los Españoles: dicen Pineda, y Viladomar (f)

De todo esto se infiere, que no los descendientes de Tubal, sino el mismo Tubal en persona vino a Cataluña. De otra suerte ni con toda propiedad podria llamarse Padre de los Españoles; ni menos podria decirse que llegó en Cataluña, que fundó a Tarragona, que desembarcó en el mediterraneo, y que dió leyes de bien vivir a todos los Españoles.

Se infiere tambien, que el lenguaje que se habló en Cataluña desde su poblacion, fue el Tubalita, o Arameo, y que este fue el dominante hasta la entrada de los Romanos, como lo afirman los escritores citados.

que lenguaje pero es el Tubalita, o Arameo, que se conservó tanto tiempo. Es el mismo, que hoy en dia subsiste con el nombre de Vasconense, el qual se habla en tres diferentes dialectos. Guispus.

(a) España primitiva lib. 2. c. 1. num. 1. (b) lib. 2 c. 1. (c) cap. 10. (d) observaciones sobre los tres primeros lib. 2. (e) cap. 5 de Hispanorum linguas. (f) lib. 1. in Monarc. eccl. c. 13. Viladomar en su obra noticia universal de Cataluña.

cano, vizcaino, y Navarro, dice Marduc. (a) lo averenan los histori-  
adores citados, quienes dicen: unos, que el lenguaje Arameo con lo  
mantienen los Cantabros. (b) Otros, que solo los vizcainos conservan  
el lenguaje mas antiguo de España, y que era comun antes de  
la entrada de los Romanos. (c) Otros en fin, que solo los vizcainos  
conviene; que la lengua Aramea es muy semejante à la Canta-  
bra. (d) Ni es inverosímil, porque los extranjeros, que entraron  
en España antes de los Romanos, jamas pudieron apoderarse de  
los Cantabros, ni jamas tuvieron tanta comunicacion con ellos,  
como con el resto de los Españoles.

Podria facilmente hacerse eviden-  
cia de la identidad, ó semejanza del lenguaje Vascongado con  
el Tubalita, ó Arameo. Mas porque no pertenece à mi cuestion,  
me remito en este punto al celebre Marduc, quien con su acor-  
tumbrada solidez, y erudicion lo manifiesta tan à las claras, y  
à todas luces, que no deja la menor duda de esta verdad.

Advierto  
pero antes de concluir, que los Fenicios, Cartagineses, y Griegos,  
que entraron en España, y en nuestra Provincia de Cataluña an-  
tes que los Romanos, corrompieron, y alteraron nuestro idio-  
ma; y que por la comunicacion con ellos se hablaron, ó se hablaron  
tambien en nuestra Cataluña los respectivos idiomas de aque-  
llas gentes y naciones extranjeras; como sucede en todas las Po-  
blaciones que tienen comercio con los extranjeros. Esto pero no  
se opone à que el idioma primitivo de Cataluña no se conserva-  
re en la mayor parte, no fuere comun, y no se hablare hasta  
la entrada de los Romanos.

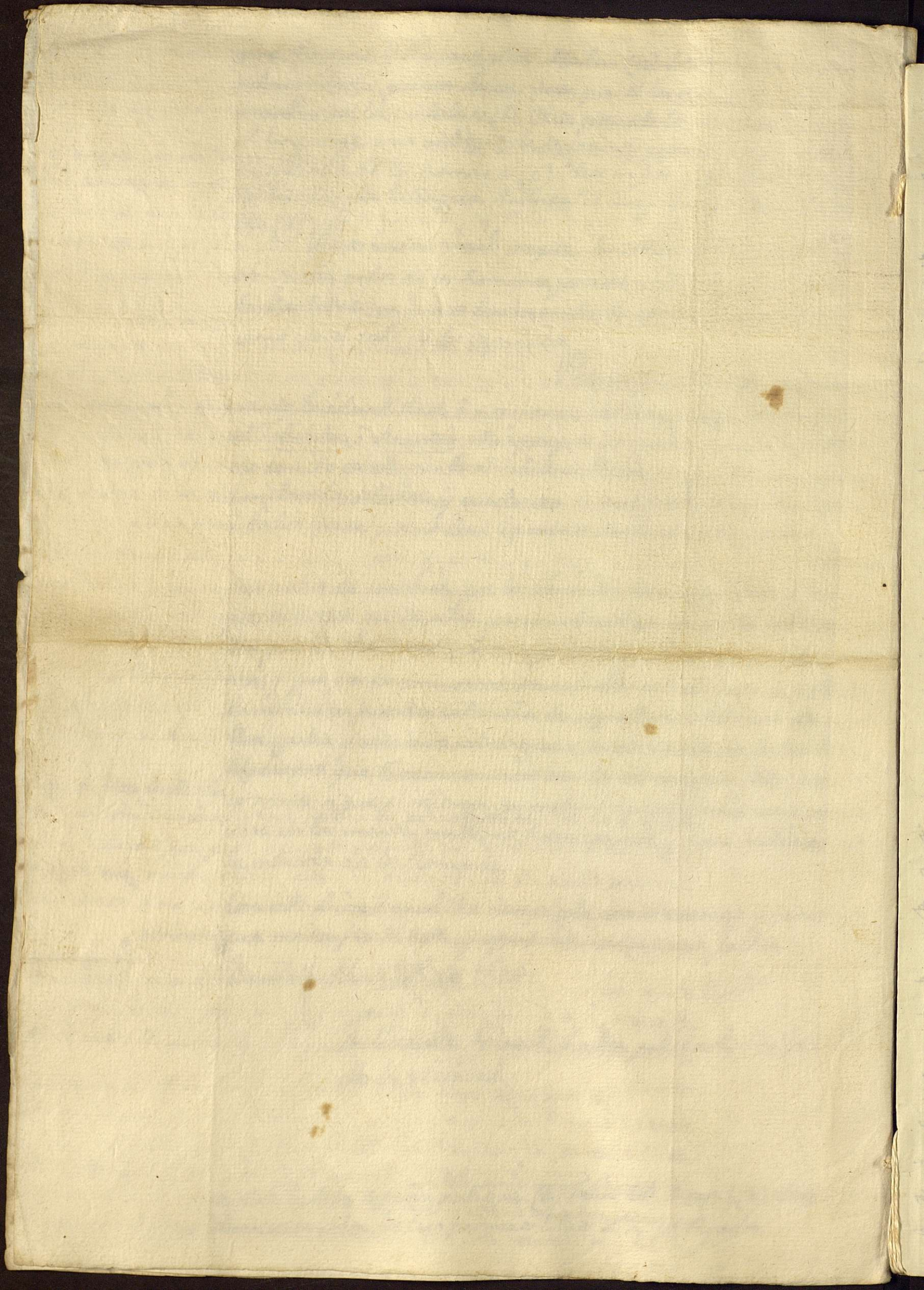
Con esto bien, ó mal he cumplido con el encargo y comision  
que me confió V. Exa, y espero disminuirá mi fallar.

Barña y Abril 28 de 1804.

J. Vicente Giralt, Lector jubilado de la Orden  
de la Merced.

(a) Lib. 2 de la España antigua. (b) Felis lib. 2. cap. 1. (c) Mariana ob-  
servaciones sobre los tres primeros libros de L. (d) Puyader.

ri:  
to  
n  
e  
si:  
la:  
a  
la  
s,  
en:  
con  
n,  
:  
y  
als  
s,  
an-  
:  
si:  
e  
s:  
o  
v-  
ta  
n  
ob:



Exe<sup>mo</sup> Sor:

El Autor de la Disertacion sobre el comun Idioma que se habló en Cataluña desde su Poblacion hasta la entrada de los Romanos, establece por cosa cierta la venida personal de Tubal hijo de Japhet á Cataluña; y que su lenguaje ó idioma se habló constantem<sup>te</sup> en ella hasta la entrada de los Romanos, aun en medio de tantos Estrangeros que en diferentes tiempos vinieron á nra Península; cuyos dialectos (dice) fueron mirados por los nros como Peregrinos, lo mismo que las Gentes que los introducian y comunicaban con su trato. Una y otra cosa, <sup>son</sup> lejos de parecerme tan cierta y manifiesta como afirma el Autor, las hallo tan dudosas é inciertas; de modo, que si (como dice con razon el mismo) no han de admitirse honores, expuestos á que con <sup>un</sup> rasgo de pluma nos los quite qualquiera Erudito; no pueden de ninguna manera mis cortas facultades aceptar tan abiertamente la gloria que concede á nra Cataluña, hasta que me las aumenten documentos mas solidos, sobre loz quales quede mas cimentada. Para proceder con claridad, dividire lo que dice el Autor en dos partes. Dice en primer lugar, que Tubal hijo de Japhet vino en persona á Cataluña. En segundo lugar afirma, q<sup>e</sup> el lenguaje ó idioma Tubalito se habló constantemente en Cataluña hasta la entrada de los Romanos. lo primero, lo prueba <sup>por</sup> el testimonio de Josef Hebreo y de algunos S. S. Padres, por la etimología de Gerubalia, con que antiguamente se denominaba España, y por lo que dicen Delius, Rijades, Pineda, y Viladomar. Hagamos ahora anatomia critica de estos <sup>anatomia</sup> respetables cuerpos

Primeramente no se puede negar que Josef Hebreo, Autor á la verdad de tan grande erudicion, que su nombre será siempre venerado de los Sabios, escribió de proposito sobre el origen de las Gentes; y que leió y examinó acentamente no solo las Historias de Beraso el Caldeo, de Hieronimo Egipcio, Niólay da



2  
masceno, y otros Escritores antiguos, sino tambien los Anales mismos de la  
Caldéa, de aquellas Provincias, de donde salieron los hombres á ocupar los  
vastos espacios de la tierra. Pero; dice por ventura este sabio Judío, que Tubal  
vino en persona á Cataluña? Sus precisas palabras (ni puedes citar otras  
la Disertacion) son las siguientes: Tubal fue Padre de los Tubalitas, que agora  
se llaman Hebreos. Thobelus thobelis redem dedit, qui nostris atate iberi vo-  
cantur. De este texto, del qual se deduce claramente y sin replica, que los  
Españoles descienden de Tubal, ; se podría jamas inferir, ni siquiera que Tu-  
bal saliese de los confines del Asia, para poder afirmar con el testimonio del  
citado Hebreo, q<sup>e</sup> vino á España? No bastaba para llamarse con verdad Pa-  
dre de los Españoles, que se verificase el arribo de sus Hijos, y Nietos á otras re-  
giones? En efecto: si algun illustre Personage, que contase numerosa descen-  
dencia enviase á algunos de ellos á poblar Islas desiertas, leyes de poderse  
negar ser todos los de aquellas Islas descendientes del tal Personage, le  
mirarian ellos muy justamente y tendrian por su comun Padre. Todo  
sona hijos de Adán, aunque es cierto que no visitó toda la faz de la tierra.  
Permitademe aqui otra reflexion: los que fundados en el texto citado de-  
fienden la venida personal de Tubal á España, ; han podido jamas, ó por  
Josef Hebreo, ó por otros Autores celebres, ni por fundadas conjeturas <sup>decir</sup> afirmar  
que Tubal visitase toda la España? No por cierto. Pues si para verificar-  
se ser Tubal Padre de los Españoles es preciso haver venido personalm<sup>te</sup> el mis-  
mo á fundar en ella, ; porque siendo todas y cada uno de los Españoles hijos  
de Tubal, no se havia de decir con precision que fundó personalm<sup>te</sup> en todas  
las partes de la España? Si sin esta precision se llaman con verdad hijos  
de Tubal los de la tierra y distrito que no fueron visitados y poblados vino por  
sus hijos, Nietos, ó de may descendiente, ; porque no se podría decir lo mismo de to-  
dos los Españoles juntos?

Pero ventado que solos los Hijos y Nietos de Tubal viniesen á fundar á  
España, que parece lo menos dudoso, ; quien podría asegurar que viniesen  
á toda Cataluña? El celebre Mardew en su Historia Critica de España tom.  
prim. parte prim. al paso q<sup>e</sup> remiene por los mismos principales testimonios (en los  
q<sup>e</sup> se funda la Disertacion) la venida personal á toda Peninsula de los de

la familia de tubal (no la de este Padre, la q<sup>e</sup> redondamente niega); dice y defiende por conjeturas no despreciables y por Autores antiguos, que los tubalita, introduciendose por algun paso de los Pirineos penetraron hasta la otra parte de las columnas en Portugal, y se extendieron por aquella costa Occidental; y que los tarsiano descendientes de tarsis bajaron y se extendieron por las orillas del Ebro, y ocuparon las riberas meridionales y septentrionales. Yo jamas negare tan abiertamente como el Autor de la disertacion la venida personal de los tarsianos a nra España. Los sermones con que intenta probarla el Sr. Madec, no son de tan poco peso pero que con dos rasgos de pluma, pueda qualquiera erudito reputarlos. Si q<sup>e</sup> Josef Hebreo nada dice de la venida de los tarsianos; pero tambien se que positivamente no los excluye; y que el argum<sup>to</sup> q<sup>e</sup> se hace sobre su silencio no es mas q<sup>e</sup> negativo. Por otra parte veo corroborada la opinion del citado Barcelones por Julio Africano, que florecio a los principios del siglo tercero de la Iglesia, por el Autor Anónimo que en el mismo tiempo escribió de proprio sobre la division de las Gentes, por Eusebio de Cesarea a principios del siglo quarta, por el Crónicon llamado Barbaro a fines del siglo sexto, por el Alexandrino que acaba el año 38 del siglo septimo, y por Jorge Sincelo en los años ultimos del mismo siglo. Todo esto segun mis cosas, luzes presenta la duda bastante fundada sobre si los tarsianos concurren tambien a la fundacion de España; y como ya dije, prueba por otra parte Madec con no poca solidez q<sup>e</sup> los tarsianos con exclusion de los tubalita ocuparon entre otra tierra la cataluña; ¿quien podria asegurar si la primitiva lengua q<sup>e</sup> se hablo en ella fue la tubalita o tarsiana?

Los Il. Padres q<sup>e</sup> cita en su favor el Autor de la disertacion hablan poco mas o menos en los mismos terminos q<sup>e</sup> Josef Hebreo. Ninguno de ellos dice absolutamente q<sup>e</sup> tubal viniese en persona. Los q<sup>e</sup> hablaron con mas claridad, dijeron q<sup>e</sup> la dispersion de las Gentes fue milagrosa; trasportando Dios a los hombres por el aire en un momento del campo de Sennaar a todas las regiones de la tierra, a fin de poblarla toda a un tiempo. Yo venerando a los Dhos Padres y respetando su doctrina en puntos dogmaticos, no creo milagros

inverosímiles, sin necesidad de ellos, que no tienen fundamento alguno tanto en Divina, como en humana Historia. Antes bien atendida la naturaleza de la cosa, y considerado bien quanto dice el citado Ex-Jesuita, es muy probable q<sup>e</sup> los primeros Pobladores arribaron á España dos siglos y medio despues del Diluvio por lo años 2850 antes de la Era Christiana.

Paremos ya á la etimología de Cetubalia, con que antiquam<sup>te</sup>. se denominaba la España. El Autor de la Dissertacion p<sup>ra</sup> corroborar la venida personal de tubal á nra Península, dice con el s<sup>or</sup> Masdeu que la dicha etimología es del Vasconense Sein-tubal-ia, que significa Pais de los hijos de tubal. Mas como el s<sup>or</sup> Masdeu se opone de inferir de ella la personal venida de tubal, la niega abiertam<sup>te</sup>. Como el Autor no discurre de la misma manera acerca la venida de tarsis por la denominacion, y etimología de tarsis, tarseyo, y tarsicio perteneciente á la España Betica? haremos etimología del Vasconense Sein-tubal-ia; no demostremos y manifestaremos liberalmente, q<sup>e</sup> solos los hijos de primeros descendientes de tubal fueron los q<sup>e</sup> poblaron la España, que era (notense bien la palabra) Pais de los hijos de tubal?

Vengamos por fin á Delius, Rijade, Tineda, y Viladomar. Que dicen en suma estos Autores? Que tubal vino por el Mediterraneo á Cataluña, y q<sup>e</sup> desembarcó cerca del lugar donde se fundó despues la antigua Tarragona. ¿por que lo dicen así, y con tanta individualidad y especificacion, debemos creer ciegamente á su dicho? ¿Donde están las pruebas, los testimonios, la verosimilitud, las conjeturas que nos lo persuadan? El Grande Agustinus mi s<sup>to</sup> Padre, deia q<sup>e</sup> no se debía dar ascenso á la verdad q<sup>e</sup> concurriese en sus escritos por motivo de verosimilitud, sino por las razones y argumentos q<sup>e</sup> la demostrasen. El amor á la Verdad, q<sup>e</sup> jamas debe prevalecer contra las reglas que nos prescriben los sabios p<sup>ra</sup> hallar la verdad, pudo alucinar á los citados Autores, haciendolos creer de buena fe lo q<sup>e</sup> el mismo les inspiraba y presentaba como cosa factible. Hagamos otra reflexión. Si nros primeros Pobladores huvieren hecho el viage por mar, huvieran tenido conocimiento y ciencia de la Nautica, y el arte de conducir Nave p<sup>ra</sup> emprender una dezerota tan larga? ¿quien ignora q<sup>e</sup> estas empresas maritimas se deben á la Nación Fenicia? Se que algunas Naciones se

disputan entre sí el honor de ser los primeros constructores de las Naves; y q<sup>e</sup>  
 hai autores antiguos á favor de unos, y otros de igual antigüedad á favor de otros;  
 que el primero, segun Plinio, que viajó desde Egipto á Grecia, fue Danío; y q<sup>e</sup>.  
 segun el mismo, antes de aquel tiempo solo se hacia uso de ciertas balsas, que  
 inventó el Rey Eritra entre las Islas del mar Rojo. Pero ninguno de los Antiguos  
 da esta gloria á Tubal, ni á sus hijos y nietos. Lo cierto es, q<sup>e</sup> los monumentos  
 de Nautica de los Fenicios, ó Sidonios compiten en antigüedad con la misma  
 Nación, cuyo nombre Sidon significa ya Pescador. San Coniaron nos asegu-  
 ra que los hijos de Sidich hallaron el arte de construir un Batel en  
 el siglo 22, época que corresponde puntualmente á la edad de Sidon.  
 El mismo Ecrivitor nos refiere que en tiempo de Crono (que corresponde  
 al siglo 20) los Descendientes de los Sidichos navegaron por el mar en  
 jangadas formadas y bateles construidos por ellos mismos. Aunque es ver-  
 dad, que aquella primera navegacion fue muy corta, sin apartarse mu-  
 cho de la orilla, y solo hasta el monte Casio situado á los confines del Egipto;  
 no se puede <sup>tampoco</sup> negar, dice el Sr. Marden en su España Fenicia, ser la  
 navegacion mas antigua, de que se conserva memoria entre los hombres.  
 En fin es fijo y constante en la Historia, q<sup>e</sup> la fama de los proezas de  
 los Fenicios en la Navegacion resonó de tal suerte, que los Pueblos á com-  
 petencia empezaron á valerse de ellos para toda la expedicion mariti-  
 ma. De todo esto se <sup>ve</sup> deduce claramente el poco ó ningun fundamento huvie-  
 ron de lin, Rujade, Pineda, y Viladomar p<sup>o</sup>. solidos esta gloria en Tubal,  
 diciendo no haver emprendido tal larga navegacion hasta nuestras costas.  
 El viaje que establece el Sr. Marden de los Descendientes de Tubal por  
 tierra, es el menos inverosimil, mas sencillo, y no poco fundado, como pue-  
 de verse en su España primitiva. Deduzgamos de todo lo dicho hasta aqui,  
 q<sup>e</sup> no constando ni inferiendose de los testimonios y pruebas q<sup>e</sup> da el autor  
 de la Divercion la venida personal de Tubal á Cataluña, y no habien-  
 dose probado hasta ahora ser falsa la opinion sobre la venida de los  
 Descendientes de Tharsir á esse territorio, no se puede decir de positivo qual  
 fue el primitivo idioma q<sup>e</sup> se halló en nra Cataluña.

Pasemos ya á lo que dice el Autor de la Divercion en segundo lugar, á saber, q<sup>e</sup> el lenguaje ó idioma tubalita se habló constantemente en Cataluña hasta la entrada de los Romanos; y suponemos por un instante que la venida de los hijos de Niéon de Tubal á España, sea no ~~como~~ <sup>no dudoso</sup> como dice antes, sino como cierta, positiva, é inrefragable; ¿por ventura lo podría jamás ser de su venida á Cataluña q<sup>a</sup> poblarla? ¿Aunque huviese quien esto demostrase; ¿por donde, por donde, ciertamente constara, q<sup>e</sup> el idioma tubalita se habló siempre y seguidam<sup>te</sup> en Cataluña hasta la entrada en ella de los Romanos? Es cierto, Ep<sup>mo</sup> 5<sup>o</sup>, q<sup>e</sup> la lengua original se conserva más fácilmente pura, quando es menor la comunicación y trato con gentes forasteras de idioma diferente. Las Historias, las revoluciones de los Reynos, y la misma experiencia nos demuestran q<sup>e</sup> la frecuente comunicación con diversidad de Naciones, es la que corrompe los idiomas, y que los dominaciones estrangeras llegan á trocar y variar la lengua de sus nuevos vasallos. No le fue desconocida esta verdad al Autor de de la Divercion, quien reflexionando sobre lo que dice Delius, á saber, q<sup>e</sup> el lenguaje itameo (ó tubalita) casi lo mantienen los Cantabros, dice así: Ni es inverosímil, porque los estrangeros que entraron en España antes de los Romanos jamás pudieron apoderarse de los Cantabros, ni jamás tuvieron tanta comunicación con ellos, como con el resto de los Españoles. Luego (permítaseme sacar la consecuencia contraria), luego es inverosímil q<sup>e</sup> los demás Españoles q<sup>e</sup> tuvieron tanta comunicación con tan diferentes estrangeros, que fueron dominados de varias Naciones, de las que recibieron la parte más brillante de su cultura, <sup>q<sup>e</sup></sup> llegaron hasta adoptar su culto supersticioso, conservasen su lengua primitiva.

Las Historias nos enseñan la venida de los Fenicios á España cosa de unos quince siglos antes de la Era Vulgar; según el cómputo más común; sus progresos en ella; los tesoros inmensos que sacaron de las minas de los Pirineos; los conocimientos de Náutica y el uso del Alfabeto q<sup>e</sup> los Andaluces recibieron de esta Nación astuta, civil, é ingeniosa. Las mismas nos manifiestan la entrada de los Griegos y su <sup>est</sup>ension en toda Cataluña como unos nueve siglos antes de la Era Vulgar; sus establecimientos; sus colonias; los templos que dedicaron en Ampurias, Rosas, y otras partes á su Diana Efesina; y el uso de su Alfabeto recibí-

7  
bido por otros Mayores. Por fin sabemos por las mismas que los tartar-  
gineses en el siglo octavo antes de la Era Vulgar, enviaron una  
colonia a Ivisia; que <sup>entraron</sup> ~~entraron~~ en España; que la conquistaron  
penetraron, y dominaron; y que fundaron varios Pueblos y ciudades,  
como Cartagena, y Barcelona. No sé como esta gente domiñada  
ya en España, hecha Dueña de su distrito, fundadoras de tantos  
Pueblos y Ciudades, de quienes recibimos y adoptamos su alfabeto, su  
cultura, y culto supersticioso, podrían ser miradas de los otros como  
a Peregrinos. Aunque lo hubiesen sido, yo me guardaré bien de  
afirmar haberse conservado constantemente en esta Península  
el idioma primitivo, y menor como el común y dominante, hasta  
la entrada en ella de los Romanos, en medio de Naciones tan  
varias q<sup>e</sup> la sujetaron, y dominaron, y ocuparon por tantos si-  
glos, hasta que se descubran documentos mas sólidos que nos  
afianzen la posesion pacífica de esta gloria, hasta ahora poco  
cimentada. Corre es mi parecer, que presento y sujeto a la  
sabia y elevada penetracion de V. E. Barcelona 16 Agosto 1705

Dn. Nicolas Mayet  
Apud no Calz<sup>o</sup>